



Sr. Director:

Me atrevo a escribirle estas letras, que vienen a ser la voz de unas preguntas, que en mi magín han bebido raíces.

Hace pocas fechas, dentro de este mes de Abril, los medios de difusión daban la noticia de un incendio en la calle Carranza de Madrid. La noticia de un incendio, grave de por sí, desafortunadamente en la mayoría de los casos, pasa un poco desapercibida para el grán público, dada la ingente cantidad de noticias de este tipo y que a lo sumo se retienen unos días y después nada, como si tal cosa hubiera existido.

De este lamentable suceso, negativo desde el punto de vista material y humano, tiene su lado positivo, o al menos yo así lo veo. El lado positivo, es para mí, la reacción tan humana y a la vez tan extraordinaria de un muchacho: Alvaro Iglesias, que viendo a otras personas en peligro, se olvida de su propia seguridad y se entrega voluntario a rescatarlas del fuego, sacrificando su vida en dicha acción.

Después de escuchar varios comentarios sobre este hecho, en la radio y en la T.V. o leer alguna página de periódico, relacionada con este suceso, a las pocas horas de haberse producido, se me agolparon muchas preguntas, que después de una semana más o menos, aún mantengo y algunas de las cuales le voy a expresar seguidamente: ¿Esta acción tan extraordinaria que se ha dado en Alvaro, se puede dar en otras personas, o es privativo de un grupo reducido de ellas?, ¿Una persona que interiormente piensa que és un poco cobarde, dadas las circunstancias, se olvidaría de su pequeña cobardía y actuaría como un valiente?, ¿En esos momentos se piensa en el peligro, o se actúa como un autómatas?, ¿Personas, que en su vida sólo impera el egoísmo, en momentos así, reaccionarían como tales?, ¿El egoísta en un momento así, se puede volver generoso?, ¿Si es generoso, sería flor de un momento?, ¿Este hecho, dejaría huella en la persona que le realiza?, ¿En esos momentos que exteriormente se actúa como una persona valiente y decidida, interiormente se puede sentir miedo, o esto no es posible?... Podría estar desarrollando muchas más preguntas, Sr. Director, pero creo que con las que aquí modestamente he expuesto, son suficientes para que este escrito cuando vea la luz, sea el revulsivo en el ávido lector, de una continuación de estas interrogantes, que ¡ojalá!, contribuyan a una mejor reflexión de lo que representan las personas como tales y la solidaridad entre ellas, sin distinción de raza, credo, ideología, status social y demás ropajes.

Respetuosa y atentamente:

FORBAS.

Simeón Torrejón Moya

Autoservicio

Alimentación

Lepanto, 3 : - : Tel. 52 01 14 : : Equivias